

EL FUTURO DE LA **ASISTENCIA FINANCIERA**



RESUMEN EJECUTIVO

La ampliación de los programas de transferencias monetarias está catalizando cambios rápidos en el sector humanitario: nuevos modelos operativos, el uso cambiante de la tecnología, la evolución de las alianzas con actores del sector privado, y vínculos más sólidos entre la asistencia humanitaria y otros tipos de flujos financieros. Estos cambios tendrán repercusiones para los roles de los actores humanitarios en el futuro y el modo en que estos planifican y ejecutan programas con el fin de optimizar los resultados para las personas afectadas por crisis. El presente documento pretende servir de ayuda a los actores a la hora de reflexionar sobre cómo pueden evolucionar los retos y oportunidades y cómo pueden prepararse mejor para proporcionar una asistencia eficaz en el futuro.

El documento analiza los programas humanitarios de transferencias monetarias dentro del contexto más amplio de la asistencia financiera, que incluye las remesas, las transferencias sociales, y donaciones entre personas, que apoyan a las personas afectadas por crisis. Analizar de manera aislada los programas de transferencias monetarias no proporciona una visión global. Es importante comprender cómo la asistencia en efectivo puede utilizarse conjuntamente y acompañar a otros mecanismos de asistencia financiera con el fin de optimizar los resultados para los receptores de la asistencia.

El futuro de la asistencia financiera estará profundamente determinado por los motores de cambio que operan en el ecosistema humanitario, así como por los cambios en el entorno global más amplio. Hay varios factores concretos que ejercerán una mayor influencia sobre cómo evoluciona la asistencia financiera dentro de este contexto cambiante. Estos factores son: el rol del sector privado, el rol de los Gobiernos de los países afectados por la crisis, la tecnología móvil y el acceso a Internet, la identificación personal y su digitalización, los datos y su protección, el uso de servicios financieros por parte de las personas afectadas por la crisis, los niveles de financiación para la asistencia financiera, y los movimientos poblacionales. La complejidad de las interacciones entre estos factores, que a su vez puede generar cambios en ellos mismos y en el conjunto del ecosistema, destaca el grado de dinamismo que el espacio de la asistencia financiera tendrá en un futuro cercano.

Este documento explora el posible futuro de la asistencia financiera en cuatro escenarios¹ que definimos como escenarios “de control”, “de caos”, “de emergencia” y de “sinergias”.



ESCENARIO DE CONTROL

En el escenario de control, las crisis suelen mantenerse dentro de las fronteras nacionales, y los respectivos Gobiernos están en control de la respuesta. La asistencia financiera está estrictamente controlada por los Gobiernos soberanos, lo que limita significativamente la ayuda externa. Las transferencias sociales lideradas por el Gobierno constituyen la principal forma de asistencia financiera y, aunque suelen ampliar el acceso a la misma y garantizar su sostenibilidad, en algunos casos excluyen a las poblaciones marginadas. El entorno de los servicios financieros, del Internet y de los datos está fuertemente regulado, y los Gobiernos

ostentan un control pleno de las credenciales de identificación y otros datos personales.

Principal consecuencia para los receptores de la asistencia financiera: El riesgo de que la asistencia no esté fundamentada en las necesidades y de que se excluya de esta a los grupos marginados.

Principal consecuencia para el sector humanitario internacional de carácter formal: Como los roles de los actores humanitarios internacionales implicados directamente en la provisión de asistencia financiera son limitados, resulta fundamental desarrollar alianzas estratégicas que estén impulsadas por la demanda con organizaciones de la sociedad civil a nivel nacional, a las que ofrecer también un apoyo eficaz en la medida de lo posible.



ESCENARIO DE CAOS

En el escenario de caos, las crisis transnacionales son algo habitual y las necesidades superan los recursos. Los enfoques transfronterizos y de múltiples actores son necesarios para proporcionar asistencia financiera a las poblaciones en movimiento. La falta de recursos y la desregulación/coordinación limitada de la asistencia humanitaria y de desarrollo de carácter formal han reducido la previsibilidad y, por tanto, socavado la confianza. La escasa financiación externa para asistencia financiera se destina de manera prioritaria a las crisis humanitarias repentinas, lo que reduce la financiación de las transferencias sociales. A la hora de ofrecer asistencia financiera, los Gobiernos dan prioridad a la ciudadanía frente a poblaciones refugiadas, una segregación agravada por la brecha digital.

Principal consecuencia para los receptores de la asistencia financiera: La creciente brecha entre necesidades y recursos hace que muchas personas en situación de necesidad sean incapaces de acceder a la asistencia financiera. El gran número de personas refugiadas y migrantes incentiva el desarrollo de productos financieros que se adapten mejor a las poblaciones en movimiento.

Principal consecuencia para el sector humanitario internacional de carácter formal: El reto de proporcionar asistencia a grandes poblaciones en movimiento exige nuevas herramientas y enfoques. El compromiso colectivo con los Gobiernos en cuanto a políticas y normativas sobre asistencia financiera resulta fundamental como parte de la preparación ante crisis regionales.

¹ Estos cuatro escenarios se basan en el análisis de cómo pueden evolucionar los ocho factores de cambio más influyentes en el marco de los escenarios globales que se desarrollaron para el informe de IARAN (2016) The Future of Aid: INGOs in 2030.



ESCENARIO DE EMERGENCIA

En el escenario de emergencia, la asistencia financiera se presta principalmente a través de nuevas redes localizadas con conocimientos específicos y que no están coordinadas ni por el Gobierno ni por actores humanitarios formales. El sector privado asume varias de las funciones de los actores humanitarios formales, lo que, si bien cataliza la innovación tecnológica, se hace en ausencia de principios o estándares comunes. La gestión de credenciales y la recogida y el almacenamiento de datos personales está fragmentada, lo que crea múltiples vulnerabilidades para los receptores de la asistencia.

Principal consecuencia para los receptores de la asistencia financiera: La llegada de nuevos actores al espacio de la asistencia financiera incrementa el número de opciones de asistencia disponibles entre las que los receptores pueden elegir. El incremento de la competencia da como resultado productos y servicios mejor adaptados a las personas afectadas por crisis.

Principal consecuencia para el sector humanitario internacional de carácter formal: A nivel subnacional y transnacional, los actores humanitarios deben trabajar respetando distintos conjuntos de normas de carácter diverso y sumamente localizado, así como directrices desarrolladas por nuevas redes de organizaciones socias.



ESCENARIO DE SINERGIAS

En el escenario de sinergias, la asistencia financiera se financia, diseña y proporciona de manera colaborativa por distintos tipos de actores, con el apoyo de normativas favorables a nivel nacional y global en un marco de principios y estándares comunes. Los puntos iniciales para respaldar transferencias sociales lideradas por el Gobierno resultan evidentes incluso en crisis humanitarias. La sociedad civil apoya la provisión transparente de transferencias sociales y/o subsana las deficiencias en términos de cobertura. La tecnología “blockchain” o “cadena de bloques” impulsa la coordinación y la interoperabilidad, incluso en contextos transfronterizos, además de preservar la privacidad.

Principal consecuencia para los receptores de la asistencia financiera: Los estándares globales de identificación y la accesibilidad de los servicios financieros transnacionales facilitan la recepción de la asistencia entre proveedores y a través de las fronteras.

Principal consecuencia para el sector humanitario internacional de carácter formal: Los actores humanitarios se reinventan a sí mismos. En vez de centrarse en la provisión de la ayuda, desempeñan principalmente un rol de coordinación, así como una labor de incidencia y supervisión en lo que respecta a la adhesión a los estándares (idealmente en apoyo del Gobierno).

Para el año 2030, la asistencia financiera será parte integral de la asistencia social y humanitaria. Las formas en que las organizaciones respondan a las oportunidades y amenazas emergentes, adopten nuevas tecnologías, y establezcan alianzas serán sumamente variadas. No obstante, existen algunas áreas en las que los actores del sector humanitario internacional deberían centrarse:

- ▶ **Considerar los programas de transferencias monetarias como parte de un contexto más amplio de asistencia financiera:** los actores humanitarios internacionales necesitan explorar cómo pueden colaborar mejor con otros actores y otros tipos de flujos financieros.
- ▶ **Evaluar el impacto colectivo y utilizarlo para orientar las decisiones relativas a los programas:** los actores humanitarios deben asegurarse de que capturan de manera transparente aquello que funciona, y que amplían únicamente los modelos más eficaces, garantizando que se escuche a los receptores de la asistencia a lo largo del proceso.
- ▶ **Tomarse en serio la responsabilidad en relación con los datos:** la asistencia humanitaria se está digitalizando a una mayor velocidad que los marcos jurídicos y éticos ante los que responde. Los actores humanitarios deben trabajar de manera rápida para comprender qué implica “no causar daños en el plano digital”.
- ▶ **Prepararse para satisfacer mejor las necesidades de las personas en movimiento:** los cuatro escenarios implican un aumento de los movimientos de población tanto a nivel nacional como internacional, incluso a través de canales irregulares. Los actores humanitarios deben explorar cómo trabajar con otras organizaciones socias con el fin de adaptar herramientas y enfoques para cubrir mejor las necesidades de estas personas.
- ▶ **Mantener la relación de confianza:** al trabajar de una manera más estrecha con actores no humanitarios dentro de un entorno cada vez más politizado, los actores humanitarios deben plantearse cómo proteger la relación de confianza que mantienen con los receptores de la asistencia.
- ▶ **Situar en un lugar central las necesidades y la voz de los receptores de la asistencia:** una mayor prestación de asistencia financiera debería implicar para los receptores una mayor función en la toma de decisiones; sin embargo, los escenarios demuestran que este no es necesariamente el caso. Los actores humanitarios deben explorar urgentemente cómo mejorar la transparencia ante los receptores de la asistencia.



Este informe es producto de una colaboración entre el Cash Learning Partnership (CaLP) y la Red Interinstitucional de Investigación y Análisis (IARAN).

CaLP es el consorcio global de actores humanitarios que trabajan con programas de transferencias monetarias en el ámbito político, práctico y de la investigación. CaLP está conformado actualmente por 80 miembros, que implementan de manera colectiva la gran mayoría de este tipo de programas en contextos humanitarios a nivel mundial. Entre los miembros de CaLP se incluyen agencias de Naciones Unidas, el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, donantes, ONG internacionales, ONG locales y organizaciones del sector privado. CaLP se basa en el aprendizaje, el intercambio de conocimientos, la creación de redes, el desarrollo de políticas y la coordinación en torno a un uso adecuado y pertinente de los programas de transferencias monetarias en respuestas humanitarias.

IARAN es un centro para la colaboración de profesionales del sector humanitario que acerca el análisis prospectivo y la planificación estratégica a dicho sector. A través del análisis y el planteamiento de escenarios posibles, IARAN permite que las organizaciones humanitarias puedan planificar de forma previa entre 1 y 15 años, anticipándose a los cambios, desarrollando estrategias de adaptación y, en última instancia, ahorrando tiempo y dinero para seguir salvando vidas en el futuro. La visión de IARAN es la de un ecosistema humanitario equitativo e interconectado que refuerce las contribuciones a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Su misión consiste en hacer posible la aplicación de medidas y de un pensamiento estratégico a través de un ecosistema colaborativo con el fin de construir un futuro mejor para las personas con necesidades humanitarias, cooperando con ellas.

CaLP lidera la iniciativa sobre el futuro de la asistencia financiera junto con esta red y en representación de la misma. CaLP ha solicitado a IARAN la elaboración de este informe aplicando su metodología prospectiva y basándose en los escenarios del informe de IARAN (2016) *The Future of Aid*.

El equipo principal de la investigación estuvo formado por: Amy Keith (IARAN), Eilidh Kennedy (IARAN), Michel Maietta (IARAN), Isabelle Pelly (IARAN), Tyler Rundel (IARAN) y Sophie Tholstrup (CaLP).